

EL SILENCIO

El silencio recorre sus oídos
La noche lo acaricia con su brisa
El frío lo amenaza con castigos
De no ver el día que el horizonte avisa

Dos cartones por morada
Una manta por refugio
Y en el suelo una imagen loada
Con ojos claros y cabello rubio

Una levita semi rota
De color rojo ensangrentado
Pantalones sucios y botas
Y en la cintura un cordón atado

Lagrimas dulces y amargas
Deslizándose por su rostro
Por no comprender su estado
Y tampoco desear otro

Un mirar hacia los cielos
Y en su mente una oración
Rezos que brotan miedo
Por no saber ni creer en dios.

7-5-96